

A. GRANADA.

Poesía leída por el insigne poeta José Zorrilla en el acto de su coronación en Granada

ILLE EGO QUI QUONDAM....

I

Yo soy aquel de entonces, el trovador romántico,
 el que en tu prez á miles sus versos prodigó;
 y acorde con aquellos va á ser mi último cántico.
 ¿Por qué de lo que he sido renegaría yo?
 Más ¿quién soy yo?—¡Un poeta!
 —Pero eso ¿qué es?—Pues.... nada.
 No está clasificado su indefinible ser:
 yo soy el vuestro, el viejo poeta de Granada;
 y pues me honrais.... vosotros quien soy debéis saber.
 Yo sé de mí lo incierto lo vago, lo inseguro,
 lo imaginario y fútil, lo sin razón ni pie:
 todo eso en que se amasa la forma; un pozo oscuro,
 do en ver se empeñan todos los que ninguno ve.
 Para unos el poeta del pueblo es maravilla;
 para otros, un inútil parásito holgazán,
 y nimbo aquí de gloria y allá tal vez manecilla,
 por todos anda puesto del precipicio á orilla,
 y de algo inverosímil reputación le dan.
 La mía es un conjunto de absurdos y de entijos
 creados y creídos por el favor vulgar;
 un aluvión de versos que dan placer y enojos,
 un haz de pocas flores entre un millar de abrojos,
 que echadas entre el pueblo me han echo popular.
 Más ¿quién soy yo en mi patria? ¿En dónde tengo arraigo?
 ¿en dónde me encajilla su escalafón social?
 A su social progreso, ¿qué bien, qué misión traigo?
 No sé.... tan alto subo como afondado caigo.
 ¡Quién sabe ya qué puesto me asigna cada cuñil!
 Broté en un cementerio, cual flor de jaramago,
 parásito en sus tapias y de sus tumbas flor;
 cogiéndome un torbellino, me echó en el viento vago,
 me transformó en alondra...., y yo aspiré á condor.
 ¿Fue aspiración legítima y anhelos justos fueron?
 No sé; más como el pájaro, con alas me sentí;
 volé.... y volé.... y volando las alas me crecieron,
 y di la vuelta al mundo, y he vuelto.... y héme aquí.